



---

# Elección de universidad en estudiantes chilenos de clase alta

[University choice in upper-class Chilean students]

Carla Maguida-Gallegos 

Universidad de Chile

---

## Resumen

El objetivo de la investigación fue describir la elección de universidad en estudiantes de clase alta de universidades privadas altamente elitistas chilenas. Se realizaron 11 entrevistas que fueron analizadas con análisis del discurso. Los resultados muestran que las condiciones materiales y sociales compartidas por los estudiantes de clase alta provocan que los estudiantes compartan un mismo límite entre las instituciones elegibles y las no elegibles y ejerzan mecanismos de cierre social en su elección. Los sujetos no conciben como posibilidades instituciones masivas o no elitistas y buscan ambientes homogéneos en los que puedan continuar relacionándose con sus semejantes.

**Palabras clave:** elección de universidad, educación superior, cierre social, análisis de discurso

## Abstract

The aim of the research was to describe the choice of university in the discourse of upper-class students from highly elite private universities in Chile. Eleven interviews were conducted and were analyzed using qualitative discourse analysis. The results show that the material and social conditions shared by upper-class students cause students to share the same boundary between eligible and non-eligible institutions and exercise social closure mechanisms in their choice. The subjects do not conceive massive or non-elitist institutions as possibilities and seek homogeneous environments in which they can continue to relate to their peers.

**Keywords:** university choice, elite universities, social class, discourse analysis

Contacto: La comunicación sobre este artículo debe ser enviada a Carla Maguida-Gallegos, email [carla.maguida@ug.uchile.cl](mailto:carla.maguida@ug.uchile.cl)

Financiamiento: La autora declara no haber contado con financiamiento para esta investigación.

Agradecimientos: La autora agradece a Andrea Greibe por sus comentarios en distintas fases de esta investigación.



## INTRODUCCIÓN

La reforma universitaria chilena de 1981 marcó un antes y un después en el sistema de educación superior en el país. Hasta ese entonces la universidad era una parte del Estado y tenía un claro sentido de servicio público. Sin embargo, luego de la reforma universitaria de 1981 las universidades se convirtieron en entidades que cuyo funcionamiento es sobre la base de la lógica de la oferta y la demanda (Espinoza, 2017a). Esta orientación del sistema de educación superior tuvo como consecuencia una fuerte segregación entre universidades que no solo refleja sino también refuerza las desigualdades económicas y sociales de la sociedad chilena (Boccardo et al., 2020).

Con la reforma surgieron nuevas instituciones de educación superior, entre ellas las universidades altamente elitistas. Dentro de la categoría de universidades altamente elitistas existen tres instituciones: la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) fundada en Viña del Mar en 1988, la Universidad del Desarrollo (UDD) fundada en Concepción en 1990, y la Universidad de los Andes (UAndes) fundada en Santiago en 1989. Estas instituciones de educación superior actualmente tienen la segunda tasa más alta de selectividad y tienen una participación mayor al 70% de estudiantes de colegios particulares pagados en su estudiantado (Muñoz & Blanco, 2013).

Esta investigación buscó indagar en el proceso de elección de universidad por parte de estudiantes de clase alta de dichas universidades privadas altamente elitistas. Con ello se busca aportar al estudio de la desigualdad y la segregación socioeconómica en la educación superior. Este campo de estudio cobra particular relevancia al

considerar que el surgimiento de las nuevas universidades de elite ocurre en un contexto de masificación progresiva de la educación superior a través del aumento de la oferta de instituciones y la expansión del mercado educacional desde la reforma universitaria de 1981. Si bien el aumento de la matrícula de educación superior se extiende desde 1980 hasta 2005, en el periodo justo posterior a la reforma universitaria de 1981, la matrícula universitaria aumenta de 201,140 a 653,119 (Rama, 2009). Con ello, el acceso a la educación superior ya no está reservado para las elites. El tránsito de un sistema de educación superior elitista a un sistema altamente masificado da paso al surgimiento de nuevas formas de segmentación y de reproducción por parte de las clases altas, las cuales buscan nuevos mecanismos de distinción y diferenciación (Quaresma & Villalobos, 2018).

Para Bourdieu (1991), la correlación entre las posibilidades objetivas y las esperanzas subjetivas de los sujetos no se debe a que los agentes ajusten de manera consciente sus aspiraciones en base a una evaluación exacta de sus posibilidades de éxito. Contrariamente esto se debe a que las disposiciones aprendidas sobre las posibilidades de éxito o fracaso generan disposiciones compatibles con esas disposiciones. Las prácticas más improbables se ven excluidas, consideradas impensables. Las estructuras que se generan a partir de determinadas condiciones de existencia son las que, a través de la necesidad social y económica, producen las estructuras del habitus (Bourdieu, 1991). En consecuencia, el origen social de los sujetos posee



un rol importante en la determinación que los sujetos hacen respecto a las cosas que pueden o no pueden lograr.

La educación superior funciona como una transmisión de acumulaciones y posiciones sociales previas (Bourdieu & Passeron, 1996). Por lo tanto, la masificación de la educación superior no crea una sociedad de clases medias ni otorga a todos los individuos las mismas posibilidades de ascenso social sin importar su posición previa en la estructura socioeconómica. Así, las condiciones sociales determinan la racionalidad electiva de los sujetos. Por ello, la decisión sobre carrera o institución constituye una expresión de dinámicas y posiciones sociales previas (Orellana et al., 2017). Para Quaresma y Villalobos (2018) uno de los mecanismos más importantes de producción y reproducción de las elites es la educación superior. Por ello, la expansión y democratización de la educación superior genera una lucha entre las clases sociales por el acceso a oportunidades que les permitan conservar o aumentar su posición en la estructura social. En esa lucha, las elites buscan mantener o profundizar sus privilegios a través de mecanismos de distinción y diferenciación. En consecuencia, existiría un valor simbólico de los diplomas que se basa en una jerarquía que privilegia a determinadas carreras en determinadas

universidades que garantizan altos ingresos, reconocimiento social, contactos, redes sociales, y seguridad económica (Brunner & Flisfich, 2014), especialmente en Chile que se caracteriza por un alto nivel de democratización y, al mismo tiempo, segregación interna en el sistema de educación superior (Quaresma & Villalobos, 2018).

Ball et al. (2002) plantean que la elección de universidad es también una elección de estilo de vida determinada por la clase. Es un proceso donde se tiende a elegir instituciones que representan un estilo de vida consistente con la clase social de los electores, por lo cual constituye una forma de cierre social. Éste se refiere al proceso en el cual determinados grupos sociales buscan ampliar sus recompensas restringiendo el acceso a recursos y oportunidades a personas que no pertenecen al grupo (Parkin, 1984). En ese sentido, es posible relacionar la elección de universidad y el carácter de clase que dicha elección posee con prácticas de cierre social excluyentes. Esto se debe a que los electores de clase alta apuntan a aumentar sus recompensas, ya sea a través del prestigio académico o del prestigio social de las instituciones que eligen. Considerando lo descrito anteriormente, la investigación buscó describir el discurso en torno a la elección de universidad de los estudiantes de clase alta de universidades privadas altamente elitistas.

## MÉTODO

La presente investigación utilizó una metodología cualitativa de entrevistas en profundidad individuales a los sujetos que fueron seleccionados para participar en el estudio. Esto con la finalidad de

permitir una relación de comunicación directa, dialógica y espontánea entre entrevistador y entrevistado (Gáinza, 2006), permitiendo extraer información de la biografía de una persona (i.e.,



conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado) (Alonso, 1994). Las entrevistas abarcaron las motivaciones detrás de la elección de universidad de los estudiantes, los factores que inciden en esta y sus expectativas de egreso.

La técnica de análisis de información utilizada fue el análisis de discurso. Esto para relacionar la complejidad del discurso con las condiciones objetivas y subjetivas de producción, circulación y consumo de los mensajes (Sayago, 2014), comprendiendo e interpretando la perspectiva del hablante según su posición en la estructura y en los procesos sociales (Canales, 2014). El análisis del discurso de los estudiantes con respecto a su elección permitió acceder tanto a sus percepciones individuales como a los elementos estructurales y contextuales en los que esas percepciones se inscriben y que influyen en el proceso de elegir una institución de educación superior altamente elitista.

La población en la que se centró el estudio está compuesta por estudiantes de clase alta que se encuentran cursando estudios de pregrado en una universidad privada altamente elitista. El criterio socioeconómico que se utilizó para seleccionar a estudiantes de clase alta es la clasificación de ingresos según decil de la encuesta Casen 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, 2018), la cual señala que el 10% de los hogares de mayores ingresos perciben un ingreso autónomo per cápita superior a los \$704,833 [equivalente aproximadamente a 710 dólares norteamericanos]. Los estudiantes que

conformaron la muestra fueron obtenidos de esta población. Se consideró además como criterio de inclusión que los estudiantes tuvieran padres profesionales universitarios, y que vivieran en las comunas de Lo Barnechea, Las Condes, Vitacura, La Reina o Colina (específicamente en Chicureo), debido al nivel de ingreso de los habitantes de dichas comunas y a la cercanía que poseen con las universidades seleccionadas. Dentro de dicha población, se seleccionaron sujetos que ingresaron a la universidad en el proceso de admisión 2020 o 2021, debido a que se busca indagar en las interpretaciones de los sujetos sobre su elección de universidad, y el paso de los años permite a los estudiantes racionalizar dicha elección, mientras que al seleccionar estudiantes que hayan ingresado hace un año o menos a la universidad fue posible acceder a las motivaciones que tuvieron los estudiantes en el momento de la elección. En total se hicieron 11 entrevistas, seis correspondieron a entrevistas a mujeres y cinco a hombres. Cuatro correspondieron a estudiantes de la Universidad Adolfo Ibáñez, cuatro a la Universidad de los Andes y tres a la Universidad del Desarrollo.

Todos los entrevistados firmaron un consentimiento informado previo a las entrevistas. Los entrevistados tuvieron la posibilidad de hacer consultas o expresar dudas sobre las implicancias de su participación, la garantía total de anonimato de sus relatos, la voluntariedad de su participación, la confidencialidad de la información entregada, y se pidió autorización expresa para la grabación de las entrevistas.

## RESULTADOS

### El rol de las experiencias escolares

Los estudiantes que asisten a escuelas selectivas tradicionalmente asociadas a la clase alta tienden a elegir instituciones de educación superior de elite y, además, la oferta curricular de las escuelas posee un rol en el ingreso a la educación superior, pues esta se orienta a brindar una adecuada preparación para los exámenes de selección. Según otros (Reay et al., 2001; Shiner & Noden, 2015), las escuelas y colegios de clase alta enfatizan materias que se relacionan con carreras tradicionales, los alumnos suelen recibir mejor preparación en términos académicos y reciben también orientación vocacional.

Lo que me gustó mucho fue la preparación que fue durante el último año, porque, en el fondo, teníamos ramos específicamente de PSU para las pruebas. Y, claro, teníamos talleres para la preparación PSU. Además, también teníamos facilidades para ir a preuniversitario, por ejemplo, si calzaba con el ramo de deporte, o también ratos para estudiar o ensayar. Aparte, los ensayos PSU empezaron como de manera exponencial, porque en cuarto medio me acuerdo que era un ensayo cada mes, después cada semana, después cada día más o menos hasta llegar al final. Sí, yo encuentro que la preparación en mi colegio es bastante buena (Estudiante de Medicina, universidad confesional).

Con respecto a la preparación académica, existe consenso entre los estudiantes con respecto a la buena calidad de la preparación que recibieron. Los sujetos mencionan que, si bien asistieron a clases

de preuniversitario como una medida extraordinaria para preparar la PSU, la preparación que recibían en el colegio para la prueba de selección era buena y contaban con profesores dedicados, preocupados, y motivados.

Los profesores son increíbles. Podías preguntar y te mandaban contenidos, ensayos, material, todo lo que tu querías. Yo aproveché cada instancia del preuniversitario del colegio. La educación de mi colegio era muy buena, y los profesores son un siete (Estudiante de Odontología, universidad confesional).

Los entrevistados señalan que sus colegios tenían actividades como ferias universitarias, charlas de exalumnos sobre las carreras que estaban estudiando, y visitas a universidades para orientar su elección vocacional. Algunos mencionaron que en sus colegios había orientación de un psicólogo con quien podían conversar sobre la elección de carrera y de universidad. Las carreras y universidades que participaban de las actividades orientativas de los colegios eran limitadas y que solo participaban “las más comunes” o “las típicas” (refiriéndose a la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad del Desarrollo, la Universidad Adolfo Ibáñez y la Universidad de los Andes).

Si bien la orientación vocacional que reciben los estudiantes varía dependiendo del colegio, hay una idea clara de las universidades más reconocidas y frecuentemente elegidas por los estudiantes de clase alta de colegios privados. En ese sentido, los colegios, a través de la orientación vocacional



que ofrecen, ayudan a establecer cuáles son las universidades que componen la esfera de lo elegible para los estudiantes y cuáles dentro de lo no elegible. Los entrevistados también señalan que tienen excompañeros de colegio que estudian en la misma universidad o incluso la misma carrera que ellos, lo que se traduce en que se conozcan entre estudiantes de una misma universidad por sus colegios o zonas de residencia, lo que demuestra un habitus de clase similar.

Cuando nos tocó el recreo yo me quedé con mis amigos, con mis excompañeros, (...) nos quedamos conversando y en un momento nos llamaron a *break* y salimos, y había un grupo de cabros [estudiantes] conversando, puros hombres (...) y prácticamente se conocían entre todos. Entonces, como que se cachaban [conocían] por carretes [fiestas], por los colegios, ¿cachai? [¿entiendes?] (Estudiante de Bachillerato en Derecho, universidad confesional).

### **El proceso de postulación**

En sus postulaciones, los entrevistados tienden a considerar las mismas universidades que escucharon durante la orientación vocacional que recibieron en los colegios. Esto permite establecer que para los estudiantes existe un límite entre lo elegible y lo no elegible pues la orientación vocacional que reciben está orientada a que consideren universidades de mayor prestigio y calidad. Lo no elegible, que no se menciona como una opción en las entrevistas, está compuesto principalmente por las universidades masivas (i.e., de gran número de estudiantes de establecimientos particulares subvencionados), y las universidades no elitistas (i.e., con bajos niveles

de acreditación, baja selectividad, y estudiantes provenientes principalmente de establecimientos municipales; ver: Muñoz & Blanco, 2013).

Las que más me tincaban era la Adolfo y la UDD. Después también vi la [Universidad] Cato[lica], la [Universidad del] Chile, que piden mucho para la carrera que quería estudiar, entonces, igual las revisé, igual las tenía como idea (...) veía los rankings como de la carrera en sí y decía como ya, estas son mis opciones y dependiendo de cuánto pedía en el corte fui como viendo cuales eran las mejores opciones con el puntaje que yo tenía. Eso igual me ayudó harto a decidir (Estudiante de Bachillerato en Ingeniería Comercial, universidad laica).

Respecto a las universidades privadas no tradicionales elegibles, los entrevistados mencionan principalmente las universidades altamente elitistas como la UDD, UAndes, y la UAI, y como opciones secundarias la Universidad Diego Portales, la Universidad Andrés Bello o la Universidad Mayor, dependiendo de sus notas [calificaciones] y del puntaje que esperaban obtener en la prueba de selección universitaria (PSU) considerando las carreras a las que postularon. Las universidades tradicionales, en cambio, generaron disenso. Las únicas universidades tradicionales mencionadas por los entrevistados como posibles opciones fueron la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, sin embargo, un grupo de entrevistados señala que descartaron ambas universidades y no las incluyeron en su postulación, mientras que otro grupo señala haberlas considerado en su postulación, incluso algunos mencionan que sí habían logrado entrar a la Universidad Católica o a la Universidad de



Chile, pero finalmente prefirieron una universidad privada.

Siempre había estado como viendo como ya, la [Universidad] Católica, y yo dije igual como “ya, no creo que me de el puntaje pa’ entrar a la [Universidad] Católica” (...). Bueno y empezando a buscar (...) yo descarté la [Universidad de] Chile de una [vez] por el tema de los paros [huelgas], ¿cachai? [¿me entiendes?] Como que yo dije “no, en la [Universidad de] Chile voy a pasar en paro [huelga], no quiero”. Y después como que ya en la postulación, después me dio el puntaje pa’ entrar a la [Universidad] Católica [risa], y en un momento como que lo pensé, pero después dije “en verdad, no quiero”, ¿cachai? Como que si me voy sería solo por nombre. (Estudiante de Periodismo, universidad laica).

### **El prestigio de las instituciones**

El prestigio en la elección de universidad se abordó desde la idea de prestigio académico y prestigio social. El primero se relaciona con la calidad de los profesores, la enseñanza, y las instituciones, y el segundo con la valoración que de las distintas instituciones universitarias la red social cercana (e.g., conocidos, amigos y/o familiares).

Aunque los entrevistados mencionan que el prestigio académico jugó un rol en su elección, ven el prestigio académico como un mínimo que deben cumplir las instituciones, pues no consideran universidades no prestigiosas entre sus opciones. Los entrevistados mencionaron que se centraron en las universidades con mejor ranking en la carrera de su elección y que revisaron los puntajes de

corte de la PSU para elegir. Esto se condice con la tipología de Orellana et al. (2017), quienes diferencian entre el elector tradicional de clase alta, que elige una carrera y universidad según el prestigio tradicional (i.e., elige las mejores universidades en carreras tradicionales con altos puntajes de ingreso) y el nuevo elector de clase alta, que elige universidades privadas de elite alejándose de la noción de prestigio tradicional.

(...) creo que influyó porque entre más alto era [el puntaje] yo más quería entrar (...) era como, la [Universidad] Católica o la [Universidad de] Chile, y ahí ¿qué seguía? era como una competencia entre la [Universidad] de los Andes, la [Universidad Diego] Portales y la [Universidad] Adolfo [Ibañez], y ahí veía cuál es la menos mala, pero por eso nunca pensé unas que te pidieran menos de 650 [puntos] para abajo, tampoco nunca las consideré (Estudiante de Derecho, universidad laica).

Respecto al prestigio social, los entrevistados lo usan para determinar qué tipos de instituciones descartar de su universo de posibilidades. El prestigio social es un requisito excluyente, ya que las universidades que no lo tienen no se consideran elegibles. Así, el prestigio social también opera como un piso mínimo pues consideran que cuando tengan que buscar trabajo, dicho prestigio les abrirá puertas.

Siempre pensé en buscar como universidades que tuvieran un nombre, ¿cachai? [¿me entiendes?] (...) o sea, nunca pensé, no sé universidades como, por ejemplo, la Santo Tomás, que no son como tan... o que son nombradas solo porque salen en comerciales (...) siempre quise estar

en una universidad que tuviera prestigio y que tuviera nombre (Estudiante de Periodismo, universidad laica).

### La importancia de la familia y los pares

Existen dos tendencias generales respecto al rol de la familia en el proceso de elección de universidad. Por un lado, algunos entrevistados señalan que a pesar de la presión por entrar a una universidad reconocida se sintieron apoyados por sus padres en el proceso de elección de universidad. Destacan que sus familias tienen la posibilidad de pagar sus estudios, independiente de la elección que hicieran, y que los pueden ayudar en su futuro laboral. En ese sentido, la familia brindaría estabilidad económica y seguridad.

Mis papás realmente son, y es lo que agradezco, han sido siempre muy “estudia lo que quieras mientras puedas el día de mañana ser feliz y poder darle a tus hijos, si llegas a tener más de lo que nosotros te hemos dado o lo mismo, mientras eso pase, tú puedes estudiar lo que quieras”. O sea, si yo quisiese ser *Youtuber* y me va bien, a ellos no les importa. Y eso es algo que agradezco (...), o sea, si yo quería algo ellos me iban a apoyar mientras yo fuese feliz y si es lo que me gusta (Estudiante de Ingeniería Comercial, universidad laica).

En cambio, otro grupo de entrevistados señaló que sintieron presión de sus familias por entrar a determinadas universidades o a determinadas carreras tradicionales de alto prestigio, siguiendo los pasos del resto de los miembros de la familia. En este grupo de entrevistados, aparece el temor por perder el apoyo económico y emocional de sus

familias si eligieran algo que se aleja de lo que sus padres consideran aceptable.

Mi papá siempre me metió en la cabeza la [Universidad] Católica porque él estudió en la [Universidad] Católica (...) y pa' mí era súper abrumador porque pa' mí la [Universidad Diego] Portales igual fue en un momento una opción y yo podría haber entrado a la Portales, pero sentía como la presión familiar, que me reprimían constantemente esas cosas, como que me abrumaba un poco. También pensaba que si estudiaba literatura, que en verdad es la carrera que siempre me ha gustado, no me iban a pagar la carrera, entonces a mí me complicaba igual ese tema de tener la oportunidad de que me paguen una carrera, siempre estaba en esta disyuntiva de voy a tener que escoger una carrera tradicional independiente de lo que yo quiero en verdad (Estudiante de Derecho, universidad laica).

A pesar de las diferencias, en ambos casos queda en evidencia que la familia lleva a los jóvenes a adquirir disposiciones y expectativas que se ajustan a lo aceptable dentro de lo que es para nosotros—o fuera de lo que no es para nosotros—(Bourdieu, 1991). La posición social es fundamental pues en las familias de clase alta, lo que es para nosotros es estudiar en una universidad de alto prestigio académico y/o social y, en algunos casos, eso también implica estudiar una carrera tradicional. Todos los entrevistados señalan que los pares (e.g., amigos, excompañeros de colegio) son un elemento fundamental al momento de decidir dónde estudiar, pues confían y valoran su opinión. Para ellos fue importante informarse a través de personas que fueran estudiantes de las universidades que estaban





considerando para formar su propia opinión sobre éstas; lo que es posible ya que muchos de sus conocidos (principalmente exalumnos de sus colegios) están estudiando en las universidades que los entrevistados consideran entre sus opciones. Esto se debe a la mayor cobertura de la educación superior en el último decil de ingresos comparado con otros deciles (Espinoza, 2017b) y se relaciona con la orientación vocacional recibida en las escuelas que tiende a enfocarse en un conjunto pequeño de universidades que se condicen con el habitus de clase alta de los estudiantes, como se detalló anteriormente. Además, este fenómeno muestra que los electores no se escapan de lo conocido, por lo que valoran la opinión de personas similares a ellos. Dicha opinión es importante debido a que la elección de universidad opera como un mecanismo para continuar relacionándose con personas similares, en consecuencia, los electores buscan instituciones que sean bien valoradas por sus pares.

### **Segregación territorial y social**

La zona en la cual está ubicada la sede de universidad también parece jugar un rol importante al momento de seleccionar una universidad. Algunos estudiantes reconocen que las universidades que consideran entre sus opciones (e.g., Universidad Adolfo Ibañez, Universidad de los Andes) se encuentran lejos del centro de la ciudad y llegar a ellas usando el transporte público es sumamente difícil, valoran de forma positiva la ubicación. Esto porque se trata de universidades que están cerca de sus hogares, en barrios tranquilos y conocidos por ellos. A su vez destacan que, al

estar más alejadas de las zonas urbanas, cuentan con terrenos más grandes y eso permite tener mejor infraestructura y vista de la ciudad. Esto indica que los estudiantes que eligen universidades privadas de elite es importante que las instituciones tengan una ubicación bien valorada por los electores.

Al ser como bastante lejos, porque sí, está bastante lejos e igual me cuesta algo llegar, en el fondo, es súper [poco] probable que alguna manifestación, por ejemplo, durante el estallido social que se pueda repetir, pueda llegar allá. O sea, claro, hubo problemas efectivamente para llegar según me comentaron, pero, en el fondo, por lo menos allá dentro de la universidad no hubo problemas (Estudiante de Medicina, universidad confesional).

Esta valoración positiva se relaciona con que las universidades se ubican en las comunas de residencia de los estudiantes (e.g., Las Condes, Peñalolén alto), donde están los colegios donde estudiaron, o en sectores muy cercanos a éstos. Los estudiantes también destacan que el lugar donde están las universidades que eligen tiene como consecuencia que sus compañeros sean de los mismos barrios y se conozcan entre sí, pues al estar en sectores de altos ingresos, es una ubicación que les acomoda aunque puede ser de difícil acceso para personas de otros grupos sociales. De este modo, la ubicación de las instituciones de educación superior contribuye al cierre social de las clases altas, pues les permite continuar relacionándose con personas similares a ellos y que pertenecen a su mismo estrato socioeconómico.

En mi sección me pasó que muchos se conocían entre ellos porque eran como de la misma zona. O sea, todos eran de Vitacura, Los Trapenses, La



Dehesa, Chicureo, entonces todo el mundo se conocía. Era como que, todos habían estudiado con el hermano de tal persona en tal colegio, o sea, sí, hay muy poca gente que viene de otros sectores que de verdad no conoce a nadie. (Estudiante de Ingeniería Comercial, universidad laica).

En línea con esto, los estudiantes tienden a elegir universidades donde piensan que les resultará fácil integrarse. En este sentido, es posible distinguir tres tipos de universidades en función de la composición del estudiantado: universidades homogéneas de estratos altos y medios, universidades homogéneas de estratos medios y bajos, y universidades heterogéneas con estudiantes de estratos altos, medios, y bajos. En este escenario, los estudiantes entrevistados justifican la elección de un ambiente homogéneo de sectores medio altos y altos argumentando razones políticas y/o de clase, no como una estrategia de elección sino como una estrategia de descarte.

Entre quienes argumentan razones políticas, está la idea de que algunas universidades tienen un carácter politizado que no es deseable, por estar ligado a las movilizaciones estudiantiles, paros [huelgas] estudiantiles, y la consiguiente pérdida de clases. En ese sentido, indican que prefieren no optar por algunas universidades tradicionales que tiene alto prestigio social o más altos indicadores de calidad por sus altos niveles de politización. Los estudiantes ven la politización en el espacio educacional y las movilizaciones estudiantiles como algo ajeno, ya que en su experiencia escolar en establecimientos privados esos elementos no estuvieron presentes. En ese sentido, es posible observar una vez más la influencia de las experiencias escolares y la búsqueda ambientes

similares a los de la educación media al momento de elegir universidad.

Y lo otro es el ambiente también, a mí nunca me gustó el hecho como de... como pelear por mi ideología, yo no busco eso. Yo quiero que mi paso por la universidad sea un paso bonito, ¿cachai? [¿me entiendes?] Tener una experiencia rica, ¿cachai? [¿me entiendes?] y no andar (...) tanto tiempo en paro [huelga], tanto tiempo atrasándome con mis materias, (...) no sé, yo he escuchado historias de la [Universidad] Católica donde cabros [estudiantes] no carretean [salen de fiesta] con otros porque son de un movimiento político, y eso yo no lo comparto, entonces también influye un poco (Estudiante de Bachillerato en Derecho, universidad confesional).

Un segundo grupo de estudiantes justifica su elección de universidad como una forma de diferenciación respecto a su propia clase social. En este grupo encontramos críticas al carácter confesional de algunas universidades ligadas a sectores más conservadores de la elite económica chilena. Esas universidades son vistos como espacios excesivamente elitistas donde sienten que no encajan del todo.

Después descarté la [Universidad] de los Andes, porque, sinceramente no comparto los grupos que... bueno, la [Universidad] Adolfo [Ibañez] no es tan [distinta], pero sentía que era mucho como la presión social, y sentía que nunca iba a encajar porque sabía que era más como zorróna [joven de clase alta] y lais [mujer de clase alta se alisa el cabello como símbolo de clase]. Entonces, descarté la [Universidad] de los Andes (Estudiante de Derecho, universidad laica).



A pesar de lo anterior, al momento de elegir universidad operan lógicas propias del cierre los sectores de clase alta. La elección de ambientes homogéneos se relaciona con que este grupo de estudiantes identifica de forma activa y consciente en qué tipo de instituciones pueden integrarse de mejor forma, y en cuales el proceso de integración sería más complejo. También cabe destacar que en este grupo a las movilizaciones estudiantiles no se debe a razones puramente políticas, sino más bien con su desacuerdo con la interrupción de las clases. A pesar de estos matices un elemento importante de la elección de universidad en ambos grupos con evitar instituciones que poseen un mayor grado de heterogeneidad.

Consideré el ambiente, completamente. Como, dónde me podría integrar más rápido (...) me

pasaba que aunque me gustara mucho la [Universidad Diego] Portales o la [Universidad de] Chile también pensaba que no me iba a poder integrar bien, como que siempre iban a andar con el prejuicio (...) había escuchado a mucha gente de la [Universidad de] Chile y la [Universidad Diego] Portales que había salido de colegios privados como más prestigiosos que contaban que siempre los excluían. (...) Como, cuando yo hablo era muy distinto porque uno decía como 'buena, ¿en qué colegio vai' [estudias]?' y todos te miran como 'hueón, ¿qué importa esa huea?' [estúpido, ¿qué importa eso?]. Como que yo tenía un discurso que sentía que iba como a chocar mucho. (Estudiante de Derecho, universidad laica).

## CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación permiten concluir que el discurso en torno a la elección de universidad de los estudiantes de clase alta de universidades privadas altamente elitistas se construye en torno a cuatro elementos fundamentales: el rol de la orientación vocacional que brindan los colegios, el prestigio académico y social de las universidades, el rol de la familia y el grupo de pares, y la segregación territorial y socioeconómica de las universidades. A pesar de que existen algunos puntos en los que se genera disenso entre los estudiantes, hay importantes similitudes en el discurso que generan en torno a su elección, lo que se debe a que poseen condiciones sociales y materiales compartidas. Consistente con Ball et al. (2002)

cuando los electores se refieren a las opciones que consideran en su elección y las que no consideran, existe un límite común entre lo elegible y lo no elegible. Ese elemento es central para explorar cómo los estudiantes de clase alta eligen una universidad, ya que el límite de la elección se construye en base a las experiencias y entornos comunes de los estudiantes, y que están vinculados a su situación socioeconómica. La familia y el colegio conforman el universo de posibilidades de los estudiantes, son los encargados de enseñarles qué es lo apropiado para ellos y qué es lo que no se corresponde con lo que deben elegir las personas como ellos. La familia y el colegio sitúan a los estudiantes en la estructura social y juegan un rol fundamental en



el proceso de internalización de determinadas disposiciones en el habitus de los electores.

Lo anterior discrepa con lo planteado por la teoría del capital humano. Esta teoría concibe la acción de los sujetos en la educación como una acción económica, pues la educación, al aumentar las capacidades productivas de los sujetos, es entendida como una forma de inversión en capital (Orellana et al., 2017). La teoría de la acción racional concibe las desigualdades educativas como el resultado del análisis de costos y beneficios que llevan a cabo los sujetos situados en distintos puntos de la estructura social al tomar decisiones en el ámbito educacional (Tarabini et al., 2015). Boudon (1983) distingue entre los efectos primarios de la desigualdad educativa, que se relacionan con el impacto que provocan las desigualdades sociales en las habilidades académicas de los estudiantes, y los efectos secundarios, que hacen referencia al efecto del origen social sobre la percepción de los costos y los beneficios asociados a las distintas elecciones en educación. En consecuencia, la desigualdad de resultados y trayectorias educativas de los sujetos se explica por sus diferentes cálculos racionales, pues los individuos poseen distintas perspectivas sobre los costos y beneficios de sus elecciones dependiendo de su posición en la estructura social. Sin embargo, los hallazgos de esta investigación con respecto al discurso de los estudiantes de clase alta apuntan a que la influencia de los elementos estructurales, ligados a la clase social de los estudiantes, no delimitan la percepción de los costos y beneficios de la elección, sino que más bien moldean el campo de acción que poseen los sujetos, excluyendo

del universo de posibilidades las opciones que no se alinean con su habitus de clase.

En esa línea, el hallazgo central de esta investigación es consistente con la corriente europea de las teorías de la reproducción, que observan principalmente el conflicto de clases en la elección en educación. Como se mencionó anteriormente, en esta corriente el origen social de los electores es fundamental, pues los individuos moldean sus disposiciones de acuerdo a su posición en la estructura social y, al mismo tiempo, la educación funciona como una transmisión de posiciones sociales previas (Bourdieu, 1991; Bourdieu & Passeron, 1996; Orellana et al., 2017). Además, Reay (2004) plantea que, si bien el habitus es producto de las experiencias de la infancia y la socialización en la familia, este se re-estructura constantemente cuando las personas se encuentran en otros escenarios y viven otras experiencias, siendo fundamental la escuela en ese proceso de re-estructuración. Al referirse a su elección, el discurso de los estudiantes de clase alta permite evidenciar lo anterior, ya que muestra la forma en que estos elementos estructurales (i.e. la familia y la escuela) delimitan el universo de lo elegible y lo no elegible.

Un aspecto importante de la relación al discurso de los estudiantes de clase alta respecto al proceso de elección de universidad es la presencia de mecanismos de cierre social. Estos mecanismos de cierre se manifiestan en el discurso de los estudiantes cuando se refieren a la ubicación de las universidades que eligen (i.e., cercanas a sus hogares, dentro de sus comunas o comunas aledañas, en sectores de clase alta de la ciudad) y a la importancia del ambiente social de la universidad (i.e., universidades donde puedan sentirse



cómodos, ser tratados sin prejuicios de clase, y asistan otras personas de similar clase social). En ese sentido, los electores saben que al ingresar a estas instituciones continuarán relacionándose con personas que vivan o frecuenten los mismos sectores que ellos y hayan asistido a colegios similares, es decir, personas que viven en sectores de altos ingresos y que asistieron a colegios particulares pagados. Este aspecto de la elección muestra un mecanismo de cierre social que poseen los estudiantes para continuar relacionándose con sus semejantes al ingresar a la universidad, eligiendo un determinado estilo de vida vinculado a su clase social (Ball et al., 2002). Específicamente, esto se condice con las prácticas de cierre social excluyente, las cuales se basan en un uso de poder descendente (Parkin, 1984). Además, este mecanismo se relaciona con estudios previos realizados en Chile sobre esta temática, pues evidencia una de las diferencias entre el elector tradicional de clase alta y el nuevo elector de clase alta. Mientras el primero elige bajo lógicas tradicionales de prestigio, el nuevo elector elige instituciones privadas, en parte porque reconocen que son ambientes donde continuarán relacionándose con las mismas personas (Orellana et al., 2017). A pesar de que existe disenso en algunas temáticas, las similitudes en el discurso de los estudiantes develan las disposiciones compartidas de su habitus de clase (Bourdieu & Passeron, 1996). Esto constituye un aporte al estudio de la elección de universidad desde una perspectiva estructural en el contexto del sistema de educación superior chileno pues permite comprender de mejor forma los nuevos mecanismos de segregación y de cierre social de

la clase alta desde el discurso de los estudiantes sobre su elección, en particular en un escenario de masificación de la educación superior y de surgimiento de instituciones altamente elitistas. En ese sentido, la investigación constituye un aporte al campo de estudio de la segregación en la educación superior en Chile, específicamente a través de la manifestación de elementos estructurales en las perspectivas individuales de un grupo de estudiantes sobre su elección de universidad. No obstante, es importante notar que esta investigación sólo contempló un análisis de los discursos en torno a la elección de universidad de estudiantes de clase alta. Un análisis estructural de la elección de universidad debiese explorar su relación con la clase social, para lo cual necesariamente deberían considerarse estudiantes de distintas clases sociales en futuras investigaciones. En esos estudios se sugiere profundizar en el papel de la familia y las experiencias escolares previas en la elección de universidad de sujetos de otros grupos sociales, para determinar las diferencias y similitudes que esos grupos pueden tener respecto de los resultados que se presentaron aquí. A su vez, si bien los estudiantes de clase alta entrevistados para este estudio priorizan la elección de universidades con ambientes socioeconómicos homogéneos compuestos por personas similares a ellos, sería importante indagar en las características y motivaciones de quienes eligen universidades con ambientes socioeconómicos más heterogéneos profundizando en las diferencias entre el nuevo elector de clase alta y el elector tradicional de clase alta (Orellana et al., 2017).



## REFERENCIAS

- Alonso, L. E. (1994). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado & J. Gutiérrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 225–240). Síntesis.
- Ball, S. J., Davies, J., David, M., & Reay, D. (2002). 'Classification' and 'judgement': Social class and the 'cognitive structures' of choice of higher education. *British Journal of Sociology of Education*, 23(1), 51–72.  
<https://doi.org/10.1080/01425690120102854>
- Boccardo, G., Ruiz, F., & Caviedes, S. (2020). *30 años de política neoliberal en Chile. La privatización de los servicios públicos: Su historia, impacto sobre las condiciones de vida y efectos sobre la democracia*. Fundación Nodo XXI.
- Boudon, R. (1983). *La desigualdad de oportunidades*. Laia.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Fontamara.
- Brunner, J. J., & Flisfisch, Á. (2014). *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Canales, M. (2014). *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. LOM Ediciones.
- Espinoza, O. (2017a). Neoliberalismo y educación superior en Chile: Una mirada crítica al rol desempeñado por el Banco Mundial y los “Chicago Boys”. *Laplage Em Revista*, 3(3), 93–114.  
<https://www.laplageemrevista.ufscar.br/index.php/lpg/article/view/378>
- Espinoza, O. (2017b). Acceso al sistema de educación superior en Chile. El tránsito desde un régimen de elite a uno altamente masificado y desregulado. *Universidades*, (74), 7–30.  
<http://redalyc.org/articulo.oa?id=37354774003>
- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (pp. 219–264). LOM Ediciones.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *Ingresos de los hogares. Síntesis de resultados*.  
<http://bit.ly/3W1qmSA>
- Muñoz, M., & Blanco, C. (2013). Una taxonomía de las universidades chilenas. *Calidad en la educación*, 38, 181–213.  
<http://doi.org/10.31619/caledu.n38.109>
- Orellana, V., Guzmán, C., Bellei, C., Gareca, B., & Torres, F. (2017). *Elección de carrera y universidad en Chile: Sentido y utilidad de la acreditación*. Comisión Nacional de Acreditación.
- Parkin, F. (1984). *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*. Espasa-Caple.
- Quaresma, M. L., & Villalobos, C. (2018). La (re)producción de las élites en tiempos de democratización del sistema universitario. Análisis conceptual a partir de las experiencias latinoamericanas. *Ciencias Sociales y Educación*, 7(13), 65–87.  
<https://doi.org/10.22395/csye.v7n13a3>
- Rama, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América



- Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50, 173–195. <http://doi.org/10.35362/rie500668>
- Reay, D. (2004). 'It's all becoming a habitus': Beyond the habitual use of habitus in educational research. *British Journal of Sociology of Education*, 25(4), 431–444.  
<http://doi.org/10.1080/0142569042000236934>
- Reay, D., David, M., & Ball, S. (2001). Making a difference?: Institutional habituses and higher education choice. *Sociological Research Online*, 5(4), 14–25. <https://doi.org/10.5153/sro.548>
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta moebio*, 49, 1–10.  
<http://doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Shiner, M., & Noden, P. (2015) 'Why are you applying there?': 'Race', class and the construction of higher education 'choice' in the United Kingdom. *British Journal of Sociology of Education*, 36(8), 1170–1191.  
<http://doi.org/10.1080/01425692.2014.902299>
- Tarabini, A., Curran, M., & Fontdevila, C. (2015). El habitus institucional: Una herramienta teórica y metodológica para el estudio de la cultura escolar. *Revista Tempora*, 18, 37–58.  
<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/4728>

Manuscrito recibido: 09-08-2022

Manuscrito aceptado: 15-11-2022